



¡NO MÁS!

Nº 9 - SINDICATO ESPAÑOL UNIVERSITARIO · Madrid



**JOSE
ANTONIO,
51º
ANIVERSARIO**

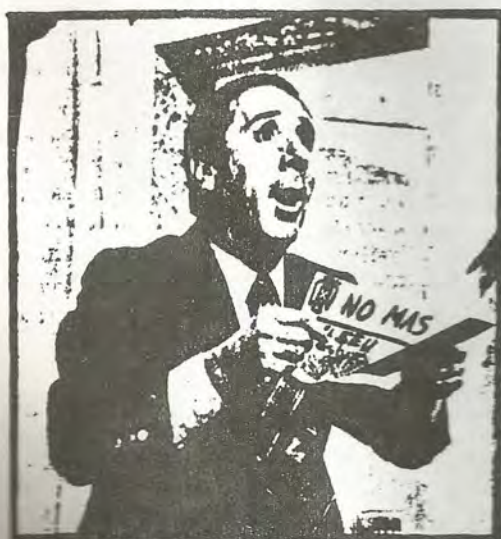


COMIENZO DE CURSO

ECOS...COS...OS...S DE SUCIEDAD



¡Aviso a las féminas!
Fruto de la creciente
actividad de la Falange
Estadounidense de las
JONS, el prestigioso
actor Pablo Newman
decidió afiliarse a la
organización. En la
foto, con un seuísta
de la Universidad de
Harvard.



¡ES FANTASTICO!
¡NUNCA HABIA LEIDO
ALGO IGUAL
(A. Lard.)

ELECCIONES EN DERECHO (U.C.M.)

premios

NARANJA Y LIMON

LIMON GORDO a la CAU y a la CD por su derroche
de medios materiales. ¿Sus fondos?

NARANJITA REDONDA a la UEP por su sentido del
humor con su televisión artesanal "quinto canal"

LIMON HISTORICO también a la UEP, que todavía
no saben qué es el SEU (¡Dios mío!)

NARANJITA COLGANTIDA a todos los que han demos-
trado su sentido cívico y de convivencia en la
campana electoral

LIMON ELITISTA a la AEI del CEU por su cerrazón
y sus mentiras

NARANJITA GRONDA a los bedeles y servicio de
limpieza por su trabajo "extra" postelectoral.

LIMON AMARGO Y NESECO a los antipáticos que
pintaban y arrancan los carteles que nos les
gustaban o porque sí, y a los que se dedicaron
a desprestigiar burdamente a otras candidaturas.

- A.C. Vértice - SEU -

Fué hace 51 años. El joven revolucionario español José Antonio Primo de Rivera moría ante un pelotón de fusilamiento en el patio de la cárcel de Alicante. Atras quedaban tres años intensos de actividad que convirtieron a este hombre en la personificación de incómodas ideas alternativas y que acabaron conduciéndole a la muerte. El poder no podía permitir que semejante enemigo público de la hipocresía establecida, de la injusticia perenne, del ahogo de la libertad humana plena, pudiera seguir vivo. España, que comenzaba a rodar por el vertedero de una sangrienta guerra civil, perdió a una de sus más brillantes inteligencias, a una figura política de una capacidad y un carisma excepcionales. Hoy, el mito por un lado, y la deformación por otro, se han adueñado de esta figura. Pero lo más importante de ella, lo que no consiguieron fusilar en Alicante, son sus ideas. A las ideas no se les mata con balas y por eso hoy el SEU quiere hacer, cincuenta y un años después de aquel 20 de Noviembre de 1936, acto de fe en aquellas ideas, y renovación de compromiso con esa lucha. Ese es el mayor homenaje que puede ofrecerse a José Antonio, más que ritos necrológicos si no se viven como rigurosa reflexión y, por descontado, mucho más que romerías tan patrioterías y coloristas como vacías. Y después, seguir caminando. Es la forma más sincera de demostrar - gritos aparte- que él sigue PRESENTE.

Jose Antonio 51 aniversario



Comienza el curso

El curso pasado estuvo marcado por la intensa conflictividad social, tanto estudiantil como laboral. En el ámbito educativo, los estudiantes de enseñanzas medias salieron a la calle respaldando una amplia tabla reivindicativa con toques demagógicos pero también con peticiones de una razonabilidad elemental. Los universitarios de las carreras de letras estuvieron en huelga pronunciándose contra una reforma del plan de estudios que marginaba los contenidos humanísticos y que se hacía sin participación estudiantil. Los estudiantes de medicina también abandonaron las aulas para protestar contra la impresentable adjudicación de plazas de M.I.R. y contra la aplicación española de una directiva comunitaria que ampliará dos años más -de forma inútil y sin aportar salidas- sus ya prolongados estudios... Y todos manifestando una incertidumbre ante nuestro nada claro futuro en esta sociedad que heredamos.

Cualquier observador minimamente avisado se dará cuenta de que las reivindicaciones que motivaron tan amplia protesta estudiantil permanecen en su mayoría inéditas y que fueron otros intereses o circunstancias las que acabaron poniendo fin a las movilizaciones, pero no a la consecución de las pretensiones que las animaban. Quiere esto decir que es más que probable que, a pesar del desencanto y el cansancio por la sordera insensible del poder y por la manipulación partidista de tales fenómenos, los estudiantes vuelvan este año a alzar su voz en estos temas y se repitan algunos de los conflictos que ya vivimos el curso pasado.

Muchas conjeturas, comentarios y previsiones podrían hacerse al respecto, pero nos limitamos a señalar dos conclusiones generales evidentes:

1.- Que la norma del poder sigue siendo aquí el despotismo ilustrado: todo 'por nosotros', pero sin nosotros. Si nuestros gobernantes persisten en seguir legislando de espaldas a la realidad social de los destinatarios de la norma, si siguen haciendo reformas sin contar con los implicados, si siguen pariendo LRU, planes de estudio y medidas parcheantes de espaldas al mundo educativo, así les lucirá el pelo.

2.- Que, como repetimos hasta la saciedad el curso pasado, la lucha estudiantil no será totalmente eficaz mientras existan intereses particularistas por medio, mientras no se prescindan de partidismos y se cree un frente común, amplio y abierto a todos para luchar desde la unidad. Todo lo demás será siempre desperdiciar la fuerza transformadora del colectivo de estudiantes y marchar de comparsa de los aprendices de políticos y cabecillas de turno.

Desgraciadamente, tendremos ocasión de repetir estas cosas muchas más veces, comprobándolas al hilo de los acontecimientos durante este incierto curso escolar recién comenzado. Suerte a todos.

SEU

¿Qué es un fascista, señores del sindicato?



¿Fascistas?

Una de las acusaciones que comúnmente lanzan contra nosotros nuestros "progres" amigos de la izquierda es que somos unos fascistas.

De hecho, en los boletines que el Sindicato de Estudiantes (manipulado por la ultraizquierda) distribuye por los centros de enseñanza madrileños, se habla de la expulsión de los fascistas del movimiento estudiantil, y aunque nosotros no nos damos por aludidos, ellos creen o pretenden hacer creer a los estudiantes que el SEU es prototipo de organización fascista.

Hay que aclarar a nuestros "queridos" adversarios y a los estudiantes en general, que una de las principales cosas que caracteriza a un fascista es su intolerancia hacia quien no piensa como él.

Basándose en este dato, cualquier observador imparcial, podría afirmar sin temor a equivocarse que el SEU demostró a lo largo del curso pasado su condición de movimiento no fascista.

El SEU ha procurado el diálogo y la acción unitaria de los estudiantes, dejando a un lado las divisiones ideológicas y acudiendo pacíficamente como otras muchas organizaciones a las manifestaciones que convocaban nuestros enemigos ideológicos.

Todo ha caído en saco roto, ya que nuestros democráticos amigos de la izquierda han demostrado que la única forma que tienen de dialogar con los que no comparten sus ideas es con piedras y palos en las manos.

Ahora podemos gritarles en la cara:

"Vosotros izquierdistas, sois los fascistas"

ANTONIO BREA BALSERA

"...Cualquier estudiante, independientemente de su sexo, raza, religión o ideología política, podrá pertenecer al Sindicato de Estudiantes; excepto si es un fascista."

(ESTATUTOS DEL SINDICATO DE ESTUDIANTES)

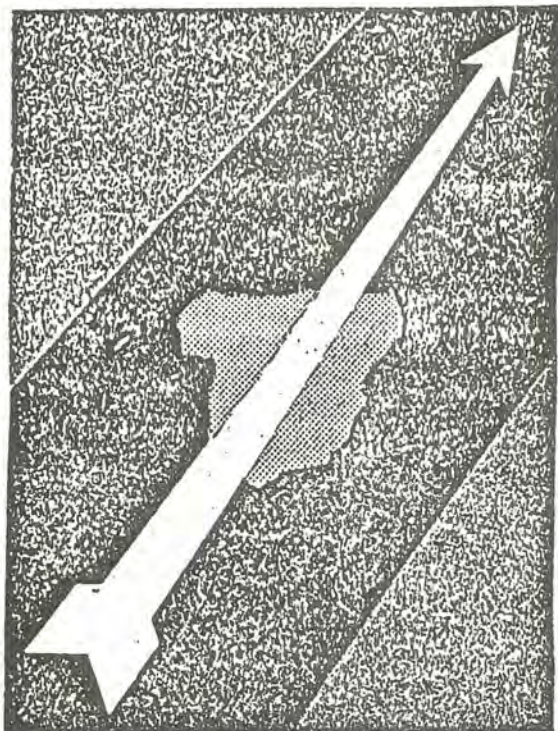
¿Y qué es un "fascista", señores del Sindicato? ¿Qué autoridad moral esgrimen para hacer tal discriminación? ¿Cómo definirían el coactivo "squadismo" de sus piquetes de huelga en centros de Enseñanza Media? ¿Cómo calificarían la pulsión obsesiva de su secretario, Juan Ignacio Ramos, que parece llegar al orgasmo cuando alude a su "poderio movilizador de masas"? ¿Cómo adjetivarían el talante totalitario y demagógico de sus propuestas sobre la enseñanza privada, más dirigidas a distraer al personal adolescente con "revoluciones de papel" que a cambiar realmente la situación? ¿Cómo llamarían a su intento manipulador de "conciencias proletarias" de los estudiantes pertenecientes a los sectores sociales menos favorecidos, inquietos y frustrados ante el inminente fantasma del paro y dispuestos a concentrar su resentimiento en lo primero que les indique cualquier agitador? ¿Cómo apodarian sus canallescas intenciones de enfrentar a los chavales con la Policía en concentraciones no autorizadas con la intención de que, en el tumulto, las Fuerzas de Orden Público les "regalen un muerto"? ¿Qué no tiene de "fascista" -es decir, de prepotente, de violento, de simplificador- su crecimiento, explotando el energumenismo de unos y el civismo -que ustedes confunden con MIEDO- de la mayoría?

Repasen los libros de historia, señores del Sindicato: mirense en el espejo de Farinacci, de la violencia obrerista de las SA, de los energuménicos estudiantes antisemitas austriacos de principios de siglo, del culto al "ricino e manganello"... pero no se busquen en Maiakovski, en los estudiantes idealistas que apoyaron la Revolución Rusa y fueron traicionados por el maquiavélismo leninista de cuya cabeza acabaría por nacer la oruga stalinista, en ese POUM masacrado por aquéllos cuya descendencia hoy no critican en absoluto (hablo del PCPE, por ejemplo), ni mucho menos en su "santo patrón" León Trotski (de quien el antimarxista Mishima dijo que sólo durante el breve tiempo que Trotski estuvo en el poder, los soviéticos produjeron algo que mereciese el nombre de Cultura)...

Acabaré estas líneas con una lúcida apreciación del líder radical italiano Marco Pannella dirigida a aquéllos que, escudándose en la palabra "ANTIFASCISMO", se comportan recogiendo lo más deleznable de sus presuntos antagonistas:

"En toda esta historia vuestra del antifascismo no sé dónde está el daño más grande: si en la recuperación y maldición de una cultura violenta, antilaica, clerical, clasista, terrorista y bárbara en nombre de la cual el ponente ha de ser exorcizado o muerto como demonio, como incarnación del mal; o si en el directo e inmenso favor que hace hoy al estado y a sus patrones descargando sobre sus sicarios y sobre sus otras víctimas la fuerza libertaria, democrática, alternativa y socialista del verdadero antifascismo."

FERNANDO MARQUEZ



Estos días, en torno al 51 aniversario del fusilamiento del fundador de Falange en la cárcel de Alicante, repasaba yo algunos artículos retrospectivos. Y me he encontrado con unas reflexiones que, escritas cuando tenía 19 años, publiqué en el periódico 'Arriba' de su más reciente etapa, bajo el título de 'Razones para luchar'. Decía yo entonces: 'Si nos instalamos en esa típica visión de la realidad (...) que se caracteriza por su cortedad de miras, nos limitaremos a observar un panorama poco halagüeño para nuestros afanes de instaurar un régimen político acorde con la doctrina joseantoniana. Si nuestro deseo fuera, en realidad, dejarnos llevar por la comodidad o por el miedo, no nos sería muy difícil encontrar mil y un argumentos 'sensatos' para apoyar nuestra postura. Pero en la historia los procesos revolucionarios que hemos conocido (...) han sido tremendamente sorprendentes en su momento. (...) En las jornadas que los precedían, solamente unas minorías cuya visión política alcanzaba más allá de la 'lógica' de sus contemporáneos fueron los profetas de estas grandes transformaciones'. Reafirmaba después la vigencia del Nacional Sindicalismo y su carácter de alternativa de primera magnitud una vez que la crisis sociopolítica que el mundo actual padece mueva a buscar soluciones de futuro. 'Entre las empresas a las que merece la pena ofender la juventud -decía yo entonces- está el luchar por aquello en lo que uno cree, sean cuales sean las circunstancias'. Y hoy volvería a firmar esas frases sin ningún tipo de reserva. También cuando José Antonio se atrevió a anunciar el triunfo futuro de la Falange advirtió que quizá los cautos, los escépticos, sonrieran ante esa frase, pero que resulta que los cautos y los escépticos se han equivocado SIEMPRE: sólo la fe mueve montañas.

Hace poco el viejo izquierdista Julio Cerón en el diario 'ABC' y el ahora centrista Fernando Márquez en el dominical del mismo periódico, recordaban de nuevo unas previsiones contenidas en el estudio 'El año 2000', escrito por H. Kahn y A.J. Wiener, y fruto del trabajo de la 'Comisión para el año 2000' creada por la Academia Norteamericana de las Artes y las Ciencias y el Instituto Hudson, e integrada por prestigiosos politólogos, economistas, científicos (algunos de ellos premios Nobel). La

LA REVOLUCION DEL 2000

obra 'El año 2000' intentó buscar líneas de futuro alternativo para nuestro mundo en el próximo milenio, y sobrepasa los límites de una simple y aventurada profecía política, porque es el resultado de un estudio y una investigación rigurosa. 'El año 2000' -y esto es algo que sobrecoge y llena de esperanza a quienes estamos en las filas de esta lucha difícil que se llama Falange Española de las JONS- apostó en su día por la Revolución falangista como solución para España y como 'proyecto sugestivo' que se extendería por Europa e Iberoamérica.

Las previsiones de estos supercerebros 'yankees' no son tan gratuitas, ni tan lejanas, ni tan improbables como pudieran parecer a primera vista.

Hay ya multitud de indicios que apuntan precisamente en ese sentido en un plazo más o menos largo. En el exterior no hay que olvidar, por ejemplo, los dos diputados obtenidos por la Falange boliviana, ni ciertos ingredientes del APRA peruano, ni el reciente e inseparable triunfo electoral de los peronistas argentinos, que aún no se sabe qué deparará. El Justicialismo fue en su tiempo calificado por Juan D. Perón en reiteradas ocasiones como 'primo hermano del Nacional Sindicalismo', 'lo mismo que el Falangismo sólo separados por el espacio', etc. Hoy parece que sufre una cierta derechización, que ojalá no cuaje en algo definitivo. El sector obrero, la CGT, ya ha empezado a moverse y puede contrarrestar esto. Todo lo que vaya más allá de un acatamiento meramente circunstancial de lo establecido, todo lo que sea renunciar a sustituir el sistema capitalista, sería una importante desviación que frustraría posibilidades más profundas.

En el interior, el 'desorden establecido' se encuentra en una situación de incapacidad para solucionar los problemas ancestrales de nuestra sociedad, y en un pozo de creciente desencanto y frustración por parte del pueblo español. El sentimiento de ILUSION que en amplios sectores sociales recibió la transición política o luego la llegada del socialismo al poder, ha sido sustituido simplemente por RESIGNACION cuando menos. El PSOE, tras haber tocado techo, comienza el lento y duro declive, el 'ocaso de los dioses', y ello se manifiesta en los primeros avisos de revés electoral y en las disensiones internas. AP está definitivamente sumida en un proceso de descomposición interna y desprestigio, e incluso uno de sus dirigentes nacionales reconoce que se halla 'sin norte y sin estrategia'. El CDS es un grupo más complejo por su indefinición ideológica, pero en el mejor de los casos, si Suarez no engaña de nuevo -esto es, si las insaciables ambiciones políticas y personales del Duque y el núcleo de sus más amorfos y oportunistas 'seguidores incondicionales' no se superponen al componente 'tercerista' que algunos detectan y que desde luego yo no veo nada claro-, no sería nada más que un parche con más carga demagógica que verdaderamente alternativa, una opción de REFORMA cuando la exigencia es de REVOLUCION, porque el problema es de fondo, estructural. La ultraderecha creo que ya ni existe: el fantasmagórico FN fracasó en su intento de sentar a Blas en Estrasburgo, y las Juntas, tras la desaparición del periódico que les apoyaba, languidecen a pasos agigantados. De los nacionalismos cavernícolas mejor no esperar nada grande. Queda, claro está, la izquierda más ligada al marxismo: autoritarismo en una palabra. O sea, que la

situación está propicia para que comience la búsqueda de nuevos caminos.

En este panorama y con esta perspectiva de porvenir, FE - JONS tiene un indudable papel que jugar de cara a ese 'milenio azul' que se avecina. Hasta ahora hemos sido esa minoría que siembra, en un ambiente hostil, la semilla de esos contenidos que nutrirán el porvenir. Ahora podemos ser el instrumento válido para esa transformación social que se nos anuncia y que alguien -aunque desde una interpretación diferente- ha considerado, quizá acertadamente, como 'la última esperanza de regenerar este puñetero planeta'.

Por eso se me ocurren dos llamamientos urgentes.

Uno, a la gente 'de dentro'. A todos los estudiantes falangistas del SEU, a todos mis camaradas de FE - JONS y muy especialmente a los mandos nacionales, con Diego al frente. Es cierto que no tenemos recursos económicos, que tenemos infinidad de dificultades, y con ello se cuenta. Pero hay que llevar, dentro del partido, 'la imaginación al poder' y al activismo cotidiano. Hay que hacer más acto de presencia en la vida política, cultural y social de cada día. Hay que cortar de raíz, con más decisión, todo brote de energúmenismo reaccionario en Falange, todo resto de mentalidad 'ultra', que lastran una acción prometedora para el futuro. Hay que encararse sin rodeos con todos aquellos que hacen un flaco servicio a FE - JONS al querer abrazarla a un PASADO que encima no nos corresponde cuando precisamente somos la idea política más joven para el FUTURO. Hay que comportarse con amplitud de criterios. Si ahora nos estancamos en la mediocridad y el inmovilismo resignado, quizá nos ocurra lo más triste que pudiera pasarnos: ser tan torpes que perdiéramos el tren de la que podría ser nuestra propia Revolución. Nunca hemos querido quitar a unas personas para poner a otras, quitar a los que estén para mandar nosotros; siempre hemos defendido IDEAS, siempre hemos dicho que lo que queríamos no era simplemente gobernar sino hacer la Revolución, ser alternativa al sistema, y la juventud falangista se ha pasado su existencia gritando y escribiendo por las paredes que 'no queremos el poder, queremos la Libertad'. Pero es evidente que nuestra presencia, corporativamente, como FE de las JONS, como depositarios del Nacional Sindicalismo, en ese proceso transformador y de tercera vía que se apunta como necesario para el siglo XXI, sería altamente ~~conveniente~~, por cuanto podemos encauzar tal movimiento, al menos en España, por el camino de la ortodoxia (que no debe ser sinónimo de estrechez mental) falangista, porque si no se perderían muchas posibilidades fecundas de hacer una construcción social duradera y efectiva y se oscilaría entre improvisaciones varias. Hay que dar contenido a lo que no es más que una certera intuición. La Revolución del 2000 debe ser la Revolución que José Antonio predicó haciendo realidad el verso del poeta: 'se las arregló para ser contemporáneo de los que nacieron medio siglo de su muerte...' (M. Benedetti). Debe ser la Revolución del HOMBRE, la Revolución que aune la JUSTICIA y la LIBERTAD, y en eso nos corresponde el derecho de velar por su autenticidad igual que somos hoy los únicos que, contra viento y marea, mantenemos viva esa idea cuando todo es hostil y difícil. 'El que acierta con la primera nota de la música misteriosa de cada tiempo -decía José Antonio- ya no puede eximirse de terminar la melodía'.

Otro llamamiento a los 'de fuera', especialmente a los que creen en esto pero no hacen nada por conseguir que

llegue, a los que duermen la siesta soñando con 'tiempos mejores', sin darse cuenta de que esos 'tiempos mejores' sólo serán posibles con el concurso de una juventud comprometida. Hay que trabajar YA para que llegue ese futuro. Ven a FE de las JONS, a llenar los huecos que dejaron en nuestras filas maltratadas los 'trepas' del franquismo, los 'revolucionarios' de boquilla, los interesados, los impacientes, los 'listos', los miopes ... Únete a la gente rebelde, ilusionada, idealista, que debe integrar la Falange de hoy y la de mañana, ese mañana que suena a esperanza aunque ahora nos cerquen con silencio, con deformaciones, con frialdad. Como dice la canción de Silvio Rodríguez:

'Debes amar el tiempo de los intentos,
debes amar la hora que nunca brilla,
y si no, no pretendas tocar lo cierto
sólo el amor engendra la maravilla,
sólo el amor consigue encender lo muerto'.

CARLOS JAVIER GALAN



LA SIMBOLOGIA FALANGISTA

Aunque sea éste un tema fundamentalmente interno, las páginas de nuestro ¡NO MAS! acogen en esta ocasión varios artículos que tocan directa o indirectamente desde distintos puntos de vista y con distintas opiniones, un mismo tema: la vigencia de nuestra simbología y la utilización que de ella debemos hacer en las presentes circunstancias, tema que el SEU madrileño ya trató el curso pasado en el marco de un interesante coloquio en el que participaron varios de nuestros militantes.

Los símbolos falangistas nacen, no como algo sustancial e inamovible, sino como seña de identidad formal de un modo de ser y de un ideario que son lo único irrenunciabile. ¿Siguen valiendo como tal seña de identidad?

Generalmente, lo que se plantea en nuestras filas hoy no es una renuncia a nuestros símbolos, sino un abandono de aquellos otros signos que no nos corresponden por no ser estrictamente falangistas, limpiando los que sí lo son de ciertas adherencias que los recargan innecesariamente y los convierten en una parafernalia de dudoso gusto estético, y usándolos exclusivamente con inteligencia y oportunidad.

Si el mantener intacto un aparato formal que confunde y cierra mentes y oídos a menudo, nos va a costar el no avanzar en muchos casos, habrá que cuestionarse esto, sin que por ello tengan que herirse susceptibilidades ni haber complacencias en "rabiets" de ciertos camaradas, sino una búsqueda sincera y bienintencionada de lo mejor para la Falange.

Es cierto que en FE de las JONS debe existir un arraigado sentido de la disciplina u la jerarquía, pero también de la autocrítica y de la libertad, y por ello nadie debe sentirse ofendido porque algunos opinemos que el yugo y las flechas, el "Cara al Sol" y la camisa azul - que, indudablemente, son y seguirán siendo nuestros - tienen su momento y su lugar; o que para hablarle a la gente de Revolución, es mejor hacerlo sin el pecho recargado de medallas, sin guiones "imperiales", sin "cambios de guardia". Yo creo que nuestro mensaje de Justicia y Libertad puede ir únicamente revestido con la austeridad del rojo y negro.

AVISO A LOS MODERADOS

En el caótico e inútil sistema demoliberal que padecemos, existen dos formas de actuación por parte de las agrupaciones políticas a la hora de buscar seguidores o acólitos.

La más común, llevada a cabo por los partidos políticos, consiste en halagar el mal gusto y las concepciones demagógicas de la masa para conseguir un fin: el poder político.

La otra actitud, más rara, seguida por los movimientos políticos, radica en cambiar las concepciones y hábitos sociales y morales de la masa para, a su vez, conseguir un fin: cambiar el Sistema.

Es ocioso precisar en cuál de estos dos grupos nos encontramos los falangistas. Lo que quizá sí sea interesante puntualizar es en qué consiste el cambio de sistema que nosotros propugnamos.

No se trata simplemente, como muchos pueden creer, de forjar un sistema económico más justo (nacionalización de la banca, reforma de la empresa, etc.). Esa sociedad más justa no es sino el medio para conseguir el auténtico fin: la elevación moral de la persona y, por tanto, de la Patria. Por consiguiente el Nacional Sindicalismo es diferente sustancial y formalmente de cualquier movimiento político conocido hasta ahora, y superador de todos ellos. Lo que a veces ocurre es que cuestiones que a muchos les pueden parecer puramente formales son, en realidad, de fondo.

El hecho, por ejemplo, de ir uniformados, no es simplemente un medio para llamar la atención, o un nostálgico recuerdo de la época fundacional, sino la plasmación material de un espíritu combativo y disciplinado que



rechaza lo vulgar y ramplón (la moda), y aspira a lo difícil (estilo).

El estar encuadrados jerárquicamente no es únicamente una cuestión de eficacia organizativa, sino el signo palpable de nuestra concepción de la sociedad como comunidad armónica y jerárquica en la que cada uno tenga un puesto de servicio bien definido.

Sería fácil, atraídos por una hipotética aceleración en la difusión de nuestro mensaje revolucionario, caer en la tentación de adaptarnos a los gustos y modas de la masa desechando por "obsoletos" ciertos signos y formas del acervo ritual falangista para así parecer más "modernos" a los ojos de la sociedad.

No nos damos cuenta a veces de que renunciar a la forma supone, en muchos casos, renunciar a una parte sustancial del fondo. Correríamos el peligro de que nuestra estrategia se volviese contra nosotros mismos y, en vez de cambiar nosotros a la sociedad, fuera ésta quien, sutilmente, nos estuviese cambiando a nosotros.

Estáramos entonces dejando de ser un movimiento para convertirnos en un partido más. Estáramos empezando a parecernos a lo que combatimos.

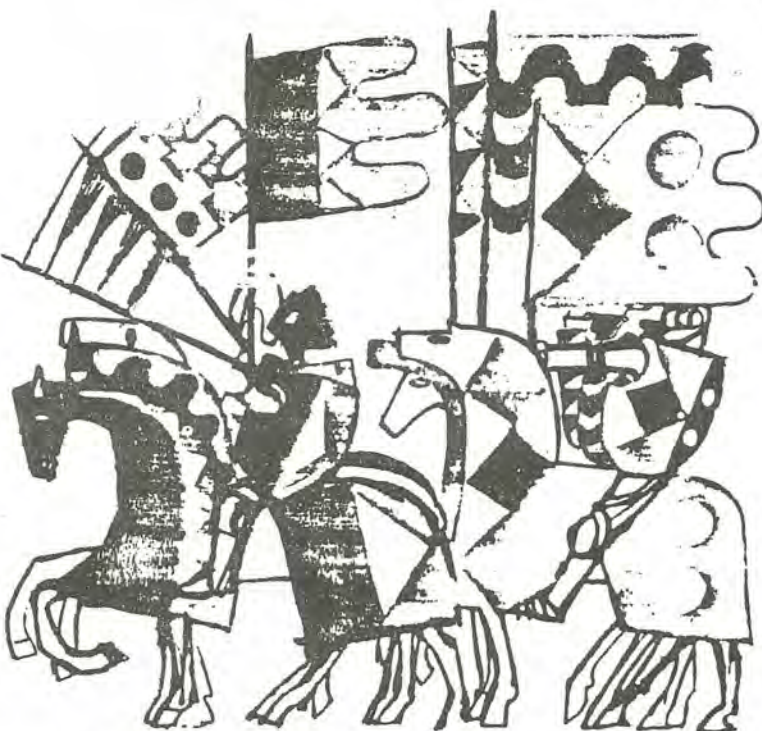
Si la Falange es diferente en su fondo ideológico y moral de cualquier otra agrupación política, no debe asustarla ser diferente también en sus formas y estilo.

, HOY

En cualquier caso, insisto en que no se trata de herir a nadie, sino simplemente de dialogar sobre un tema que no tiene por qué ser tabú, siempre con la vista puesta en el futuro de la Falange.

Lo dijo la Vieja Guardia en su histórica declaración de hace dos años: "...Y es a los jóvenes a quienes toca imponer -sin que pueda haber sorpresas ni desánimo para nadie en ello- una manera nueva de comportamiento público, una expresión nueva de nuestra dialéctica de la acción y del pensamiento, un estilo nuevo de manifestación y proyección de unas sólidas convicciones que tienen que marchar en el sentido de la historia y que por eso mismo requieren, en cada trance del devenir histórico, unos planteamientos de táctica y estrategia que se hayan liberado definitivamente de todas las herrumbres del pasado inerte".

C.J.G.



El hecho de que esas formas hayan sido prostituidas durante el franquismo y de que aún lo sigan siendo por algunos sectores de la ultraderecha, no debe ser sino un acicate más para que reivindicemos, más firmemente que nunca, esa parte de nuestra identidad que son nuestros símbolos y uniforme.

Quizá los de siempre nos seguirán llamando "ultras" y "fascistas". No importa. Peor para ellos. En nuestras filas no necesitamos necios impresionables que se alisten atraídos por una supuesta imagen de "moderación" falangista.

A España y a la Falange le sobran los moderados. Lo que España y la Falange necesitan son hombres y mujeres sin complejos para vestir una camisa azul y para sacar al pueblo español de su moderación y aborregamiento con gritos de Patria y Revolución en sus aletargadas orejas.

JOSE LUIS ANTONAYA CASTAÑO

Viejas Historias

Todavía recuerdo las viejas historias de mi abuelo Eric de Ivanhoe, Duque de Foster. Nos sentaba a todos sus nietos en el frío suelo de desgastada piedra de su castillo de Northliberty, al Norte del Ducado de Foster.

Las aventuras de mi abuelo tenían el encanto de las moralejas que las acompañaban. Y el realismo que el viejo caballero sajón sabía darle a sus historias.

La más impresionante y que más me ha servido en mi vida fue la que ocurrió siendo aún joven. Corría el final del siglo XI cuando mi abuelo, con otros dos nobles sajones (Lambert de Fourton e Iván de Lancaster), salieron de nuestra entrañable isla para trasladarse a la Corte del Rey de Francia, que era en donde se preparaban mejor los jóvenes nobles para ser buenos caballeros.

A su llegada a la Corte francesa, quedaron atónitos por el lujo y el confort con que se vivía, y del que se carecía en nuestra vieja Inglaterra. Pero mayor aún si cabe fue su asombro al comprobar el moderno armamento (armaduras ligeras, armas más manejables, ballestas en lugar de arcos...) y las nuevas formas de combate (de arqueros, caballería y la infantería) que los franceses utilizaban desde hacía años.

Después de dos años de dura preparación, los tres fueron armados Caballeros y decidieron volver a nuestra tierra, pero la sorpresa a su regreso fue tremenda.

Se había desatado una esperada guerra entre normandos y sajones, por culpa de la disputa de los favores de la hija del Conde de Cumberland. Los dos aspirantes eran Arthur de Farmwod, Barón de Preston (de sangre normanda) y Robert de Durham, Duque de Warwickshire (de sangre sajona y primo hermano de mi abuelo).

En la guerra que duraba algo más de diecisiete meses, los sajones habían sido masacrados por un ejército normando que era absolutamente moderno. Mientras tanto, los sajones, perdidos en su falta de humildad y de reconocimiento del potencial del enemigo, que les llevó a la resignación de su destino.

La culpa del fracaso sajón es que mantenía sus ejércitos y sus tácticas militares como hacía cincuenta años, en que había frenado la invasión normanda.

Los viejos nobles sajones, y alguno no tan viejo, no sabían y no querían modernizar sus armas (espadas, armaduras, etc); ni tan siquiera las tácticas de antaño habían sido modificadas.

Entonces fue cuando mi abuelo y los otros dos nobles intentaron convencerles de la necesidad de modernización, para no caer aniquilados ante un enemigo que era más numeroso, con mejores armas y más preparado.

La guerra dialéctica comenzó con la argumentación de los nobles sajones: que no había que quitar ni cambiar nada porque hasta entonces había servido para ganar batallas, y que con aquellas armaduras y bajo aquellos pesados estandartes habían muerto muchos sajones y era lo



La contestación de mi abuelo fue directa y clara:

"Pueblo sajón:

¿Qué es más importante para nosotros, conquistar lo que nos pertenece o perder lo poco que nos queda?

¿Que preferirán todos nuestros muertos: una absurda tradición de uniformes, armas y tácticas, o una aplastante victoria gracias a las modernas tácticas, armas y armaduras?

¿Es que si en su tiempo hubieran existido todas estas innovaciones ellos no las hubieran utilizado para vencer a los normandos?

¿Es que sólo se diferencia un sajón de un normando en su forma de vestir y en sus armas?

Un sajón es distinto, pero no por lo anterior, sino por sus ideas y su forma de pensar, que son las que le unen a los demás sajones. Yo he vestido durante dos años el uniforme del Rey de Francia, pero pese a eso yo siempre he sido y seré un sajón."

Esta arenga convenció a la mayoría de los sajones y, de perder todas las batallas, se pasó a victorias importantes, como la de Montsanders; se recuperó el Ducado de Worwckshire, y casi todas las posesiones de nuestro pueblo fueron poco a poco reconquistadas.

Desde entonces y hasta nuestros días, todas las generaciones de sajones hemos ido cambiando con el tiempo y te puedo asegurar que, desde sus tumbas, mis antepasados, y entre ellos mi abuelo, se alegran más de una gran victoria, que de oraciones y flores al pie de sus tumbas después de una derrota cosechada con viejos estandartes y antiguas armaduras.

SIR WILFRED DE IVANHOE

EL CRISTIANO Y LO SOCIAL

Resulta de actualidad hablar del compromiso social de los cristianos, máxime cuando está tan en auge una corriente como la llamada "Teología de la Liberación", aparentemente conciliadora de cristianismo y marxismo. Toda esta preocupación social parece un fenómeno nuevo que era desconocido por la Iglesia Católica. Se ha llegado incluso a decir que el auténtico cristiano, preocupado por sus semejantes, es el que milita en las organizaciones marxistas luchando por la "redención del proletariado". Curioso. Hagamos las puntualizaciones necesarias:

Cristianismo y marxismo no se pueden conciliar. Por principio, el marxismo niega la existencia de Dios; el materialismo, la lucha de clases, se oponen a los principios fundamentales de la Religión Cristiana. Digamos las cosas claras: No existe el cristiano marxista. Lo que sucede es que el marxismo, al no poder acabar con el cristianismo, pretende utilizarlo como instrumento para atraerse a la gente (obsérvese el caso hispano-americano).

¿Quiere ésto decir que no existe la preocupación social en el cristianismo? Nada de eso. Los cristianos siempre lucharon por los más pobres, e incluso en épocas tan criticadas como la Edad Media, los principios de la Edad Moderna, etc. La iglesia cubrió las necesidades más perentorias que no podía cubrir un incipiente Estado: hospitales, colegios, orfanatos, universidades, y un largo etcétera. No vamos a soslayar las equivocaciones de la Iglesia Católica, pero tampoco vamos a negar su preocupación por los más débiles y desfavorecidos.

No hace falta remontarnos tanto tiempo atrás. En el siglo pasado, época de movimientos sociales y revoluciones, entre la maraña de organizaciones izquierdistas, aparecen ciertos movimientos de corte sindical apolítico cristianos y de apoyo, como la iniciativa de San Juan Bosco, en una Italia en plena industrialización, que no tuvieron la significación necesaria. Meritorios son los ejemplos de los sindicatos católicos españoles de principios de siglo, que llegaron a alcanzar cierta importancia. De cualquier manera, el gran impulso social en la Iglesia lo daría "Rerum Novarum" de Leon XIII, de fines del siglo pasado, en la que se hacía una directa crítica de las soluciones socialistas al tiempo que defendía los legítimos derechos de los obreros, de los humildes. Aparte de este texto básico sobre la doctrina social de la iglesia, recientemente el Vaticano ha difundido un documento: "Cristianismo y Liberación", que puede ser considerado como la respuesta a la "Teología de la Liberación", ciertamente influenciada y manejada por intereses políticos ajenos a la religión.

Pero lo que resulta fundamental es la cristalización de ese pensamiento cristiano, comprometido con lo social, en dos corrientes o movimientos originados en la primera mitad de nuestro siglo: El Nacional-Sindicalismo de la Falange y el "Personalismo" de Mounier.



► El movimiento falangista significa la materialización política de ese pensamiento. Formula la Falange la primera teoría política viable de una concepción cristiana, humanista, social y nacional, apartada tanto de parcialidades izquierdistas como derechistas, ésto es, total.

El movimiento personalista de Emmanuel Mounier representa más bien la materialización filosófica de esa misma idea, que responde a "una revolución espiritual, personalista y comunitaria". Sus paralelismos con el pensamiento joseantoniano son prácticamente totales. Convendría estudiar este tema profundamente.

Dos revolucionarios, dos católicos, dos hombres comprometidos en la lucha social, son hoy olvidados sistemáticamente, incluso por la propia Iglesia, por conveniencias políticas...

¿Vamos a seguir pensando que el cristiano verdaderamente comprometido en lo social está aún por aparecer? Yo digo NO.

DAVID PERTIKA GÓMEZ

Una clase de historia

Hace unos días que en mi clase de historia de España, salió a relucir el siempre espinoso tema del problema vasco.

El profesor preguntó a una chica qué solución le daría al problema vasco, y ésta, ni corta ni perezosa, afirmó que la solución radicaba en conceder la independencia a Vascongadas. Segundos después pude comprobar con sorpresa e incredulidad cómo el profesor la felicitaba y decía compartir totalmente su opinión.

Cabía preguntarse si nos hemos vuelto todos locos o la clase de país en que estamos. Pero la respuesta es bien sencilla: esto es España, un país que marcha con paso lento pero seguro al suicidio histórico.

¿Acaso porque unos miles de vascos ("españoles que creen no serlo") se empeñen en cuestionar la incuestionable unidad de España, el resto de los españoles les vamos a dar la razón?

Pues parece ser que este pueblo actual pretende darle la razón a esa masa de vascos ignorantes cargados de odio, que aclaman como héroes a unos asesinos; y quitársela a otros vascos, mucho más ilustres, como un Maeztu, un

Unamuno u otros, que han creído, y quiero pensar que aún algunos creen, que Vascongadas es España.

Parece olvidarse que los primeros pobladores de Castilla fueron vascos; o que la primera vuelta al mundo la dio un vasco, Elcano; que los vascos participaron en la conquista de América y que vascos han participado en las mayores hazañas de la Historia de España.

Por su parte, los nacionalistas vascos olvidan deliberadamente que millares de emigrantes de todas las regiones de España colaboran con su trabajo al engrandecimiento y bienestar de Vascongadas. Suponemos que en ese absurdo proyecto independentista, esos emigrantes serían considerados extranjeros, en una tierra que es tan suya como lo pueda ser del señor Esnaola.

¿En que se basan los que pretenden ese proyecto, que por antihistórico está condenado al fracaso, de la independencia vasca? Se basan en peculiaridades étnicas, en tener un lenguaje propio y una cultura peculiar.



Para nosotros, los falangistas, que consideramos que una nación es una unidad de destino en lo universal, es decir, una colectividad humana con un destino común y una misión que cumplir en la Historia, las razones del separatismo se caen por su propio peso.

Pero, como diría José Antonio, "sin empresa no hay Patria, sin la presencia de la fe en un destino común, todo se disuelve en comarcas nativas, en sabores y colores locales." Esta es la razón, la ausencia de empresa común, por la que una estudiante de B.U.P. y un profesor de instituto se atreven a discutir la Unidad de España.

Pero nosotros los falangistas, ofrecemos al pueblo español esa empresa: la Revolución Nacional Sindicalista, la que nos hermanará a todos en un destino común y acallará para siempre las voces de la disgregación separatista.

ANTONIO BREA BALSERA

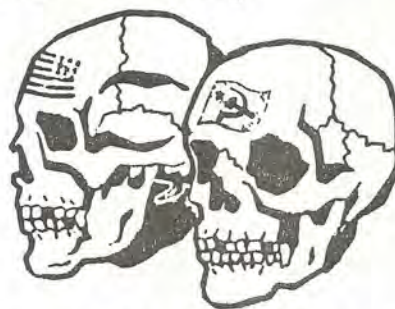
la tercera revolución (1)

Han fracasado. Nacieron para redimir al hombre y lo han acabado de esclavizar. Es imposible creerse sus mentiras, a NO ser que uno quiera hacerlo aún sabiendo que le están engañando. Este miedo debe ser superado o se convertirá en una soga que nos acabará por ahogar a todos.

La URSS se proclama adalid de los pueblos oprimidos, cuando aplasta con sus botas militares a Afganistan, envenena con armas químicas al pueblo afgano y, entre sus muchas clases de koljoses, se mezclan innumerables campos de concentración donde se silencia y extermina a miles de disidentes.

Los EEUU, el San Jorge de la libertad para el que llaman el "mundo libre", manipula dicha libertad, convirtiéndola en una vulgar mordaza, mediante sus increíbles despliegues propagandísticos, al mismo tiempo que protege al régimen racista de Pretoria y arma hasta los dientes al Estado judío para que no pare de exterminar al pueblo palestino mediante auténtico terrorismo de Estado.

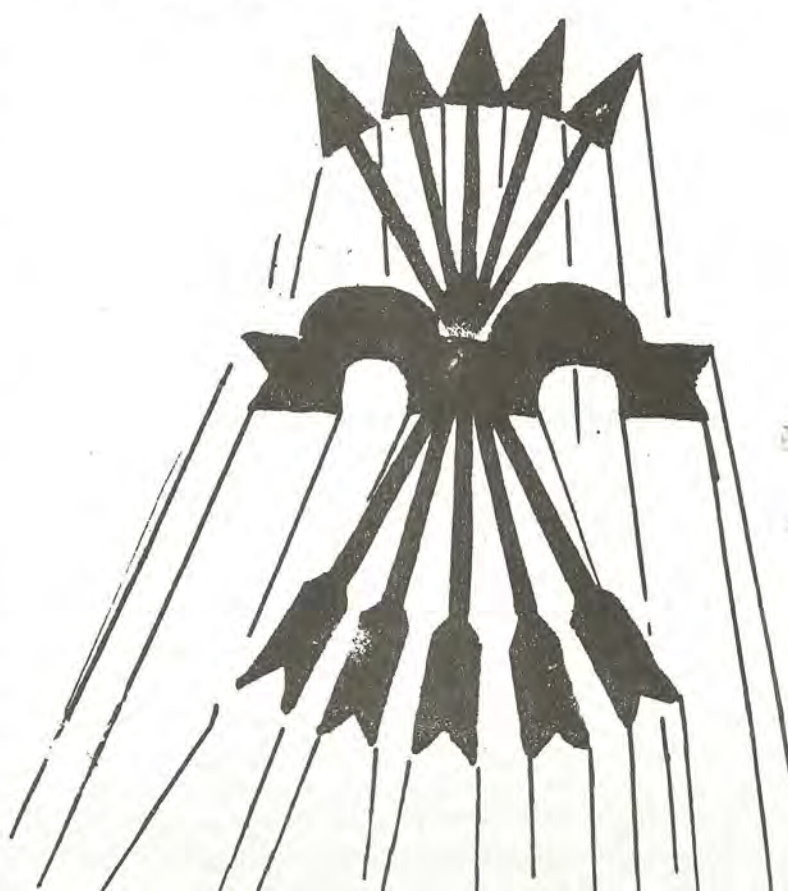
No les creo, porque los dos hablan de sus respectivos paraísos y a unos -a pesar de morir más del sesenta por ciento de los que lo intentan- se les escapan a miles en la menor oportunidad que tienen los "proletarios dueños del Estado Soviético", y los otros tienen miles de artículos en innumerables constituciones dedicados a la dignidad del hombre, pero éste mendiga por miles en las calles del "paraíso occidental", y son sólo la avanzadilla del inmenso ejército de parados que se cuenta por millones. Está claro: no es sólo que el capitalismo no puede solucionar el problema del paro, es que tampoco le conviene que se le encuentre solución. En el capitalismo prima el capital que está en manos de aquellos que pueden crear trabajo mediante la inversión; es absurdo que aquellos que sólo viven para almacenar dinero intenten que el mercado de trabajo elimine el excedente de mano de obra (paro), ya que ello significaría una igualdad entre la oferta y la demanda y el consiguiente aumento de los salarios para no perder la mano de obra necesaria. Con paro pueden poner las condiciones, porque los trabajadores tienen que elegir entre la humillación de la explotación para dar de comer a su familia o el morirse de asco en un semáforo pidiendo, ante la incompreensión y el desprecio de aquellos "conciudadanos" que tienen la suerte de que todavía no les ha llegado la hora de hacerlo ellos también. Muchos de esos capitalistas te responden cuestionándote que si la situación está tan mal por qué no se han levantado los nuevos proletarios. La respuesta es sencilla: hace años, los explotados tenían delante un ejército, en manos de los mandamases de la banca y demás, que podía ser derrotado por las armas. Ahora tienen los medios de comunicación, más poderosos que cualquier ejército, y si a este se le podía vencer con la fuerza que da el ansia de justicia, su nueva arma, la manipulación, es mucho más difícil de contrarrestar, sobrando contra ella la fuerza y siendo necesario una educación y asimilación de conocimientos que, para rematar la situación, imparten ellos. Una posible salida sería el "paraíso del Este", que la URSS y su imperio ayudarán a esas legiones de parados. Pero no, ellos no quieren ayudar: quieren conquistar; y para conseguirlo necesitan la desesperación de los pueblos. Un pueblo no quiere cambiar cuando las cosas le marchan bien.



El "paraíso del Este" colabora con el del Oeste, son cómplices.

Es imposible que los dos tengan razón a la vez, pero si uno de ellos fuera el acertado no habría personas que desearan pasarse al otro lado. De ambos paraísos se cruzan personas buscando la justicia o la libertad prometida, de lo que se deduce que los dos están equivocados, que los dos mienten.

Por ello es necesario una tercera revolución que el pueblo la palpa y busca pero no sabe los medios para llevarla a cabo y si tendrá fuerzas para conseguirla. Una tercera Revolución que sabe de memoria los errores de las dos anteriores, siendo el principal el haber nacido cada una sólo para una parte de la humanidad y determinadas clases, consiguiendo con ello que la soberbia se apoderara de la parte dominante y el ansia de venganza de la parte dominada, dando como resultado de la mezcla de soberbia y venganza el resultado explosivo que es el odio. Una sociedad con odio en su seno no avanza, se autodestruye. En el mundo actual, la tiranía liberal y la marxista miran con soberbia a los pueblos que están bajo la tiranía del hambre, el tercer mundo, y éste masculla su venganza. El odio resultante es demasiado denso como para romperlo con hipócritas Cartas Magnas.





► El movimiento falangista significa la materialización política de ese pensamiento. Formula la Falange la primera teoría política viable de una concepción cristiana, humanista, social y nacional, apartada tanto de parcialidades izquierdistas como derechistas, ésto es, total.

El movimiento personalista de Emmanuel Mounier representa más bien la materialización filosófica de esa misma idea, que responde a "una revolución espiritual, personalista y comunitaria". Sus paralelismos con el pensamiento joseantoniano son prácticamente totales. Convendría estudiar este tema profundamente.

Dos revolucionarios, dos católicos, dos hombres comprometidos en la lucha social, son hoy olvidados sistemáticamente, incluso por la propia Iglesia, por conveniencias políticas...

¿Vamos a seguir pensando que el cristiano verdaderamente comprometido en lo social está aún por aparecer? Yo digo NO.

DAVID PERTIKA GOMÉZ

Una clase de historia

Hace unos días que en mi clase de historia de España, salió a relucir el siempre espinoso tema del problema vasco.

El profesor preguntó a una chica qué solución le daría al problema vasco, y ésta, ni corta ni perezosa, afirmó que la solución radicaba en conceder la independencia a Vascongadas. Segundos después pude comprobar con sorpresa e incredulidad cómo el profesor la felicitaba y decía compartir totalmente su opinión.

Cabía preguntarse si nos hemos vuelto todos locos o la clase de país en que estamos. Pero la respuesta es bien sencilla: esto es España, un país que marcha con paso lento pero seguro al suicidio histórico.

¿Acaso porque unos miles de vascos ("españoles que creen no serlo") se empeñen en cuestionar la incuestionable unidad de España, el resto de los españoles les vamos a dar la razón?

Pues parece ser que este pueblo actual pretende darle la razón a esa masa de vascos ignorantes cargados de odio, que aclaman como héroes a unos asesinos; y quitársela a otros vascos, mucho más ilustres, como un Maeztu, un

Unamuno u otros, que han creído, y quiero pensar que aún algunos creen, que Vascongadas es España.

Parece olvidarse que los primeros pobladores de Castilla fueron vascos; o que la primera vuelta al mundo la dio un vasco, Elcano; que los vascos participaron en la conquista de América y que vascos han participado en las mayores hazañas de la Historia de España.

Por su parte, los nacionalistas vascos olvidan deliberadamente que millares de emigrantes de todas las regiones de España colaboran con su trabajo al engrandecimiento y bienestar de Vascongadas. Suponemos que en ese absurdo proyecto independentista, esos emigrantes serían considerados extranjeros, en una tierra que es tan suya como lo pueda ser del señor Esnaola.

¿En que se basan los que pretenden ese proyecto, que por antihistórico esta condenado al fracaso, de la independencia vasca? Se basan en peculiaridades étnicas, en tener un lenguaje propio y una cultura peculiar.



Para nosotros, los falangistas, que consideramos que una nación es una unidad de destino en lo universal, es decir, una colectividad humana con un destino común y una misión que cumplir en la Historia, las razones del separatismo se caen por su propio peso.

Pero, como diría José Antonio, "sin empresa no hay Patria, sin la presencia de la fe en un destino común, todo se disuelve en comarcas nativas, en sabores y colores locales." Esta es la razón, la ausencia de empresa común, por la que una estudiante de B.U.P. y un profesor de instituto se atreven a discutir la Unidad de España.

Pero nosotros los falangistas, ofrecemos al pueblo español esa empresa: la Revolución Nacionalsindicalista, la que nos hermanará a todos en un destino común y acallará para siempre las voces de la disgregación separatista.

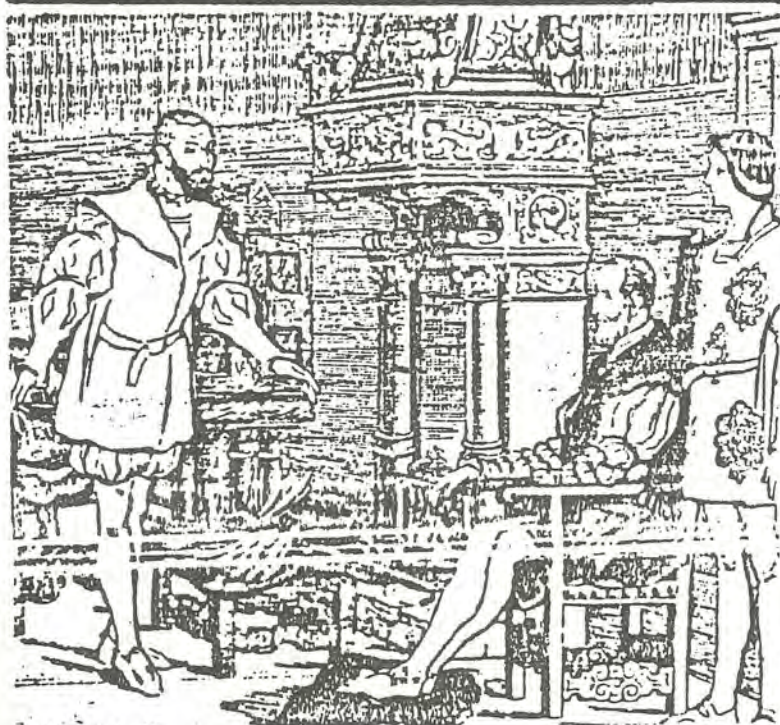
ANTONIO BREA BALSERA

► Y también sabe que la empresa es la más difícil de concebir, a la vez que es la única salida posible, alternativa a la segura destrucción (nuclear), de salir airosa. La misma dificultad de la empresa depurará a las personas encargadas de dirigir su consecución, depuración que dejará a los mejores, capaces así de crear una sociedad donde, de una vez por todas, se conserve sólo lo bueno y se destruya sólo lo malo.

Llevamos veinte siglos gobernados por astutos en vez de por sabios, por "rasputines" en vez de por padres de los pueblos y de las patrias.

Cuando acabemos con los primeros, empezaremos a sentir el frescor de un aire nuevo que depurará a todos aquellos acostumbrados a vivir en atmósferas enrarecidas por un aire fétido. Será el anuncio de la Tercera Revolución, la última frontera que ya tiene nombre: Estado Nacionalsindicalista.

FRANCISCO PABLO CARRILLO



Beste asunto de los radicales (I)

Espero tengan a bien vuestas mercedes escuchar lo que acá propongo, pues entiendo que conviene a los intereses desta nuestra común lucha.

Son aquéstos, tiempos en que muchos, en no contentos con el devenir, buscan nuevos señores a quienes servir y rendir vasallaje. Y como hay Dios, que se han mentado evolianos, ramiristas, redondinos, jonsistas, mishimianos o poundistas. Hasta uno hubo que, quebrado ya el entendimiento, declarase post-revolucionario.

DIALOGO DE BESUGOS

"Pásame el 'mini'", me dijo un amigo de un amigo, en el típico bar de similares características al "circular", para entrar en conversación. Me salió por la política, ya que sabía que yo militaba en el SEU y que por lo tanto me enrrollaría.

Durante varios minutos se definió el chaval. Decía a menudo "rojos" y "bronca" y "policía", y luego "cara al sol", y "qué movida", y "¿has visto qué llavero?... pues el 20-N llevaba una bandera en el coche", y "rojos" otra vez, y "palos"...

Como vi que se le estaba acabando el rollo y se repetía, decidí pasarle el "mini" para hablar yo un poquito. Y le hablé de "Justicia Social", de la "representación total de la persona" en el sistema que yo soñaba, y de "entrega" y de "estilo", y de "República", del "Nacionalsindicalismo", de "Medilla", y de "caciques", y de "traición", y de "Libertad", y "arriba" y no "contra", y otra vez de "Libertad".

Entonces apresuradamente me pasó el "mini" y terminamos hablando del Real Madrid.

RAFAEL BORREGO GUTIERREZ

Por cierto tengo que no es de provecho jugar con palabras cuando de hechos se precisa. Mas excepción doy por hecha, y participo desta felonía adjuntando mi palabreja. Pues dicen, y han de decir bien, que ocasiones hay en que es de conveniencia usar las mismas armas que a la maldad sirven. Y así digo a vuestas mercedes que debe arraigar entre nuestra gente una sola condición y que ha de ser ésta a modo de coraza en la defensa y de lanza en la ofensa y que el nombre desta cualidad es "ser radical".

Expondré con detalle a vuestas mercedes cómo ha de conducirse y vivir quien a tal soberanía se arrime, más será eso en jornadas venideras, pues no es muestra de biencrianza el hablar tanto. Sólo leerán hoy vuestas mercedes lo que en su día dijo un tal Gregorio Tebar, al que llaman "El Inclusero", de oficio torreador y del que desconozco si es cristiano viejo y si es hidalgo o campesino. Mas todos sabedes que ha de medirse al varón por sus andanzas y no por su cuna -que resulta ésta engañosa en ocasiones-.

Estando discutiendo un grupo de caballeros con aires de letrados, modernos y hasta bienparecidos (1) acerca del asunto éste de la radicalidad y habiéndose dicho ya opiniones más bien engañosas, levantose el mentado Gregorio Tebar pronunciando aquestas palabras: "para mi ser radical es ser decente". Y vive Dios que habló verdad, y que otro gallo cantáranos si conviniese a la política ese asunto de los radicales.

En esta villa y puerto de Santa Cruz de Tenerife, en hoy miércoles once de noviembre del año de gracia de mil novecientos y ochenta y siete.

EL ESCRIBANO JUAN DE ARCE

(1) El personaje y el coloquio son reales. Referencia en "la Luna de Madrid" nº12, Nov-84

universidad autonoma de madrid

La Universidad Autónoma de Madrid cuenta con más de 27.000 alumnos y con 1.700 profesores. Los Centros Universitarios de la U.A.M. entre el campus de Cantoblanco, donde se encuentran las facultades de Filosofía y Letras, Derecho, Psicología, C. Económicas y Empresariales y Ciencias, y otras zonas geográficas.

1.- Relación de centros de la U.A.M.

1.1.- Facultades

Ciencias	Ciencias Económicas
Derecho	Filosofía y Letras
Psicología	Medicina

1.2.- Escuelas Universitarias

De Profesorado de E.G.B. "Santa María", "Virgen de la Fuencisla"
"La Salle" (adscrita)

De A.T.S. (Adscritas) "La Paz", "Clínica Puerta de Hierro"
"Fundación Jiménez Díaz" y "Inicio de la Fuente"

1.3.- Escuelas de Formación Profesional de Ayudantes Técnicos de Laboratorio y Análisis Clínicos

1.4.- Escuela Profesional de Gemología

1.5.- Instituto Universitario de Administración de Empresas

1.6.- Escuela Universitaria de Fisioterapia (*)

1.7.- Instituto de Ciencias de la Educación

1.8.- Colegios Mayores adscritos a la U.A.M.

C.M. "Castilla", C.M. "Santillana" y C.M. "Somosierra"

(*) Pendiente aprobación Consejo de Universidades

2.- Organos de Gobierno y Administración:

a) Colegiados

- Consejo Social
- Claustro Universitario
- Junta de Gobierno
- Junta de Facultad o de Escuela Universitaria
- Consejo de Departamentos y de Institutos Universitarios

b) Unipersonales

- Rector
- Vicerrectores
- Secretario General
- Gerente
- Decano o Director de Escuela Universitaria
- Directores de Departamento y de Instituto Universitario



no te quedes mirando:

¡VEN CON NOSOTROS!

SEU

3.- Funcionamiento:

TERCER NIVEL: NIVEL INTERFACULTATIVO Y COMUN A TODA LA FACULTAD

CONSEJO SOCIAL

GERENTE

VICERRECTORES Y
SECRETARIO GENERAL

(4)

VOCALES (2)

RECTOR (3)

JUNTA DE GOBIERNO

CLAUSTRO UNIVERSITARIO

SEGUNDO NIVEL: NIVEL DE DEPARTAMENTO

NIVEL DE INSTITUTO UNIVERSITARIO

VICEDECANO Y SECRETARIO

VICEDIRECTOR Y SECRETARIO

DECANO

DIRECTOR DE E.U. (1)

JUNTA DE CENTRO

PRIMER NIVEL: NIVEL DE DEPARTAMENTO

NIVEL DE INSTITUTO UNIVERSITARIO

DIRECTOR DE DEPARTAMENTO

DIRECTOR CONSEJO I.U.

CONSEJO DE DEPARTAMENTO

CONSEJO DE I.U.

DEPARTAMENTOS

INSTITUTOS UNIVERSITARIOS

(1) Escuela Universitaria (2) Representantes de la Junta de Gobierno

(3) El Rector nombra Gerente, oído el consejo; nombra Decano, propuesto por la Junta de Centro, etc.

(4) Los vocales se integran en el Consejo Social

4.- Representación Estudiantil

Los alumnos tienen representación en la Junta de Centro; en el Consejo de Departamento (25%); en la Junta de Gobierno (7 alumnos); en el Claustro Universitario (28%) y en el Consejo Social (1 alumno).

MOISES SIMANCAS

Unidad estudiantil

PARA QUE LA LUCHA ESTUDIANTIL SEA EFECTIVA
DEBEMOS UNIRNOS TODOS POR ENCIMA DE BANDERIAS
POLITICAS Y PARTIDISMOS DOGMATICOS.

LA DIVISION ES LA UNICA ARMA CON QUE CUENTAN
LOS MISMOS QUE ATACAN NUESTROS INTERESES.

NO TE DEJES MANIPULAR. EL SINDICATO ESPAÑOL
UNIVERSITARIO TE OFRECE UN INSTRUMENTO DE LUCHA
LIBRE, AUTONOMO E INDEPENDIENTE. TU TIENES LA
PALABRA Y LA FUERZA.

¡POR LA CULTURA EN LIBERTAD!

Sindicato Español Universitario



SEU

Poesia

Ahi debajo de la tierra
no estás dormido, hermano, compañero
tu corazón oye brotar la Primavera
que como tú soplando irán los vientos.

Ahi enterrado cara al sol,
la nueva tierra cubre tu semilla,
la raiz profunda se hundirá
y nacerá la flor del nuevo día.

A tus pies heridos llegarán
las manos del humilde, llegarán
sembrando.

Tu muerte muchas vidas traerá
que hacia donde tú ibas marcharán
cantando.

Allí donde se oculta el criminal
tu nombre brinda al rico muchos nombres,
el que quemó tus alas al volar
no apagará el fuego de los pobres.

Aquí, hermano, aquí sobre la tierra
el alma se nos llena de banderas
que avanzan, contra el miedo,
avanzan contra el miedo.

Venceremos, venceremos.

VICTOR JARA.



Frente a esa eterna metafísica de lo importante
-de lo impotente-
propongo
la cruda realidad de lo urgente
la física que nos han hecho perdurable
pero que, sin ninguna duda, haremos caducar.

Sobran palabras ante el mar, el viento
o el campo
o la escuela
y el taller.
Y falta voluntad para el sudor,
la injusticia y la prisión

Quien hace de su vida una utopía
o quien lucha por ella y la convierte en realidad
se diferencian tanto
como el gladiador y el soldado.

No desvanezcas
en tu lucha contra ti mismo y en tu victoria
con todos.
Al final nos veremos sonriendo,
amaneciendo la primavera.
¡ARRIBA ESPAÑA!

TXUSPAN

REFLEXIONES EN VOZ BAJA

Acaso un instante inacabado
prendido en cada yo,
ese yo al que se le prohibió hablar
entre miradas abatidas, risas hipócritas y salas de espera.
Las mismas risas que saben el año que se descubrió América,
las mismas que todas las noches celebran un ritual
como una rutina necesaria hacia el bienestar.

Quizá un día que pasó sin darnos cuenta
o todo aquello que se calló y golpea por dentro
entre el silencio y la derrota,
mientras los relojes marcan la hora
y los niños dibujan paredes,
los mismos niños que quizá un día duermen
junto a un paraguas viejo y un sombrero de cartón.
Quizá todo lo que no se hizo
o algo que se nos perdió en algún rincón
entre frases.

O tal vez hoy ya sea lunes
y se sigan fabricando deseos en serie
mientras se conmemora alguna fecha significativa
o tal vez se desmoronen las esquinas sobre miles de seres.
Y quizá un día nos miremos al espejo
y no sepamos quiénes somos o quiénes fuimos
y tengamos que crearnos un 'yo' para las circunstancias
del momento
o emprender un largo camino hacia nosotros.

JUAN CARLOS CASAS

Reproducimos a continuación los dos primeros premios
del concurso de poesía promovido por la Asociación
Cultural Vértice el curso pasado en la Facultad de
Derecho.

Tú me entiendes. Sí. Tú me entiendes
porque eres tú, mi amor, o no, no sé...
Es una sensación extraña,
un arco iris de amor,
un cínico complejo de cinismos,
una ilusión efímera,
un existir por siempre, por nunca,
un mundo de piel, tus labios...
un profundo materialismo, infinito espíritu,
una ansiada mentira,
una loca poesía,
frustración rosa.
Vanalidad quijotesca,
amarga ambición, me duele.
Un choque tierno,
verde y blanco en la luna,
rojo húmedo en las entrañas,
negro en mí, muy, muy dentro. Profundo y dormido
una aleación, crisol universal,
entrechocar sublime y tierno en mi intelecto;
punzante, compleja fantasía, desamor.
'Mi mente se revuelca' y en el fondo no existes
porque en lo alto, cumbre de nieve, te odio,
espectro de amor.

MONTSERRAT BEORLEGUI

Asamblea Nacional de F.E de las JONS.

A principio de este verano se celebró en Madrid la Asamblea General de Falange Española de las JONS. Además del Congreso Ideológico Nacional sindicalista que se viene desarrollando en toda España, en el orden del día se incluían la elección de Consejeros Nacionales, entre los que fueron proclamados varios militantes del SEU, y la de Jefe Nacional, en la que Diego Márquez resultó reelegido por mayoría absoluta.

Asamblea Nacional del S.E.U.

El pasado mes de Octubre tuvo lugar en Valencia la Asamblea Nacional del Sindicato Español Universitario, en unas jornadas de estudio en que se debatieron importantes temas de estrategia sindical y varias ponencias, entre las que destaca la dedicada a las enseñanzas medias, ámbito donde nuestro sindicato va aumentando progresivamente su presencia en todas las provincias.

La Asamblea, que contó con la participación de estudiantes de toda España, estuvo presidida por la Junta Nacional del SEU, asistiendo a la clausura el Jefe Nacional de Falange Española, Diego Márquez Horrillo.

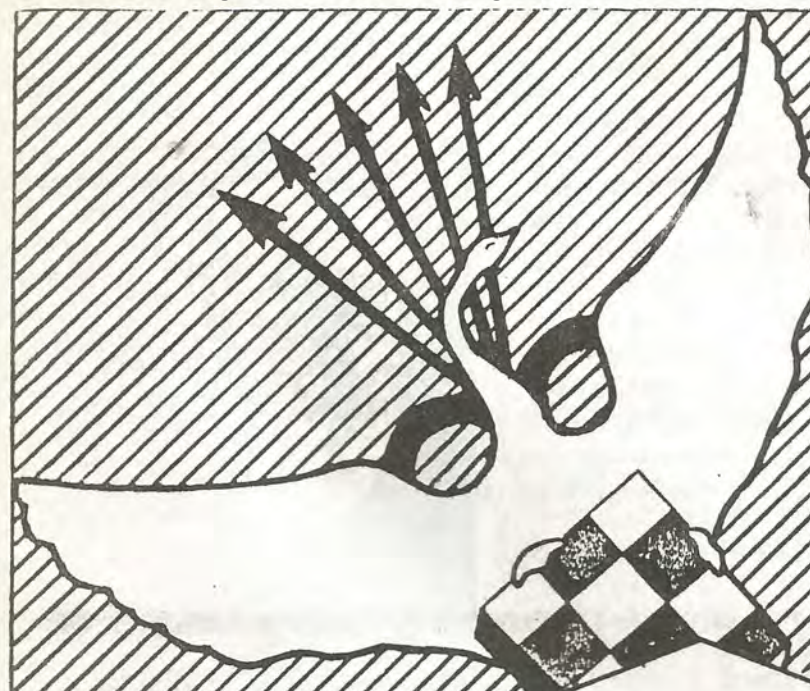


54 Aniversario de Falange Española

Con motivo de cumplirse el 54 aniversario del acto fundacional de Falange Española, tuvo lugar en el madrileño cine Benllure un acto político al que asistió un numeroso público. Hizo la presentación el Jefe Provincial de FE - JONS de Madrid, camarada Antonio Ruiz Valera, para después dar paso al Jefe Territorial de Castilla y León, Cecilio Herreros. Cerró el turno de intervenciones el Jefe Nacional, Diego Márquez, que ironizó sobre la actual situación política y que reafirmó rotundamente la vocación social y revolucionaria de Falange, inseparablemente unida a su sentido nacional. Al acto asistió una nutrida representación del SEU que hizo así acto de presencia en este aniversario fundacional.

El SEU de Madrid, cara a un nuevo curso

Días pasados se han desarrollado las primeras reuniones de la militancia y los mandos del SEU madrileño, de cara a preparar las actividades para este nuevo curso. Se estableció una nueva estructura interna, en la que la Junta Provincial tendrá carácter colegiado y se acrecienta el papel del Centro de Estudios.



- PARTICIPACION
ESTUDIANTIL
EN REFORMA DEL PLAN
DE ESTUDIOS
- GRATUIDAD DE LA
ENSEÑANZA
A TODOS LOS NIVELES
- CAMBIO DEL ACTUAL
SISTEMA
DE SELECTIVIDAD
- NO A LA L.R.U.
- PROFUNDIZACION Y
APOLITIZACION
DE LA L.O.D.E.

**UN
SINDICATO
PARA TODOS**

FEA

C/. CHURRUCA, 16 METRO BILBAO Y TRIBUNAL